



Martínez Mazzola, Ricardo

**Alejandro Blanco. Razón y modernidad. Gino Germani y la sociología en la Argentina
Buenos Aires, Siglo XXI, 2006, 280 páginas.**



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Martínez Mazzola, R. (2007). *Alejandro Blanco. Razón y modernidad. Gino Germani y la sociología en la Argentina Buenos Aires, Siglo XXI, 2006, 280 páginas. Prismas, 11(11), 299-300. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes*
<http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/2184>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

Oscar Terán
De utopías, catástrofes y esperanzas. Un camino intelectual
Buenos Aires, Siglo XXI, 2006,
216 páginas

En la nota introductoria a *Nuestros Años Sesentas*, Oscar Terán procuraba aventar la deliberada ambigüedad del “nosotros” que subyacía en ese título al limitarlo en sus alcances al de una franja intelectual en la que no podía sino inscribirse a sí mismo. Esa dimensión autobiográfica –que en ese libro se sugería tanto como se controlaba mediante una exhaustiva pesquisa en fuentes textuales– es la que ahora se libera y expande en este nuevo volumen, que reúne una treintena de entrevistas, artículos y notas breves escritos en los últimos 25 años y publicados en su mayoría en revistas culturales y periódicos del país. Esos retazos –entre los que resulta ineludible incluir la foto de portada del libro en que se ve al autor, adolescente, leyendo en una vereda de su pueblo natal– se ofrecen como jalones de un “camino intelectual” entrevistado a través de dos vías: ya el testimonio retrospectivo –los reportajes, entre los que se destaca el que Roy Hora y Javier Trímboli le hicieran en *Pensar la Argentina* y que, colocado no casualmente al inicio, enmarca de algún modo los temas y el tono del libro–, ya las modalidades de pensamiento y las tomas de posición pública movilizadas en ocasión de coyunturas específicas y materializadas en artículos y ensayos breves (por caso, la guerra de Malvinas o la crisis del 2001, pero también reflexiones más generales sobre las ideas y

su historia en la Argentina y América Latina). Se suceden así las diversas estaciones de esa travesía intelectual: el arribo a Buenos Aires y el descubrimiento del peronismo, los “años Sartre”, el “partido cubano” y la cuestión de la revolución, el exilio, la crisis del marxismo, el momento Foucault, los mitos argentinocentristas y las meditaciones sobre el destino trágico de una nación que se imaginó otra cosa de lo que acabó siendo, la crítica de la violencia de la década de 1970, entre otras. Todos esos temas son abordados desde un conjunto de estrategias de pensamiento y un modo de exposición de las ideas que han hecho de Terán reconocido portador de nada más y nada menos que un *estilo*: el que surge de la imbricación de una penetrante reflexión sobre la modernidad y sus avatares, y los modos en que esos avatares intentan ser aclimatados por los intelectuales de esta comarca del mundo que lleva por nombre Argentina. Y si ese singular compuesto de rigor histórico y reflexión filosófica ha hecho del autor tanto un prominente historiador de las ideas como una voz autorizada en la disminuida escena intelectual de nuestros días, las “utopías, catástrofes y esperanzas” que se revisan en este libro se ofrecen como una gozosa ocasión para reencontrarse con la sensibilidad intelectual pero también con la personal escritura que configuran ese *estilo* Terán.

M. B.

Alejandro Blanco
Razón y modernidad. Gino Germani y la sociología en la Argentina
Buenos Aires, Siglo XXI, 2006,
280 páginas.

Gino Germani, el fundador de la sociología argentina; Gino Germani, el científico desmitificador del peronismo. Éstos son algunos estereotipos que el trabajo de Alejandro Blanco se propone desmontar. Se aleja así de dos relatos simétricos –el hagiográfico, que destaca el avance de la ciencia sobre la vaga especulación del ensayismo, y el condenatorio, que añora la profundidad de un espiritualismo que resiste a la razón calculadora de la “hechología” germaniana– para reconstruir una trayectoria intelectual. Apoyado en los desarrollos de la más reciente historia intelectual –de los que da cuenta en un interesante y complejo primer capítulo–, Blanco se aleja de las miradas evolucionistas y de la “sociología perennis” y atraviesa las fronteras tradicionales –las que dividen la historia interna, objeto de la historia intelectual, y la historia externa, que sería abordada por la historia institucional– para situar a Germani en las diferentes escenas en las que intervino.

Al reconstruir su fructífera tarea de editor de colecciones que intentaban renovar la agenda de las ciencias sociales, sus iniciativas en el ámbito universitario, las redes políticas en las que se apoyaba, Blanco busca romper el contexto de lectura fijado por la tradición, el del “padre fundador”, contexto que llevó a una lectura unilateral que interpretaba los distintos puntos de la trayectoria de

Germani como pasos en la constitución de la sociología en la Argentina. El carácter construido de la figura de “padre fundador” es subrayado nuevamente por Blanco al reconstruir el modo en que Germani intervino activamente —no sólo a través de sus escritos, sino fomentando ediciones y traducciones— en la recepción de Max Weber, esforzándose por separarlo de la lectura intuicionista preexistente y asociar la metodología de los tipos ideales con los modelos de las ciencias naturales, de modo de usarlo en apoyo a sus estrategias de renovación del campo sociológico.

A lo largo del trabajo, Blanco logra situar las acciones de Germani en sus diferentes contextos de acción —el incipiente campo sociológico argentino, las redes académicas internacionales, el mundo editorial, el mundo político— sin caer en los riesgos, frecuentes en las historias disciplinares, de descuidar el espesor y el interés de una obra rica, más rica que el estereotipo fijado por la tradición, como es la de Germani.

R. M. M.

Alejandro Blanco
Gino Germani. La renovación intelectual de la sociología
Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2006, 369 páginas.

La cuidada edición de la Universidad de Quilmes hace accesible un conjunto de textos de difícil acceso que corresponden a diferentes puntos del recorrido de Gino Germani, desde sus primeras intervenciones en el marco del Instituto de Sociología dirigido por Levene hasta las amargas reflexiones esbozadas a su “regreso” a Italia. Si la reunión de veinte trabajos producidos a lo largo de más de treinta años —y que abarcan cuestiones tan diversas como la agenda de una sociología científica, la interpretación del peronismo o el tormentoso futuro de la democracia— no produce un conjunto heteróclito, es porque se basa en una reveladora clave de lectura, que Alejandro Blanco hace explícita en el conciso pero profundo Estudio Inicial.

Blanco señala que, desde sus primeros escritos, Germani consideraba que el combate en pos de una sociología científica, y en contra de la sociología culturalista e intuicionista, estaba estrechamente ligado con la lucha por la democracia, ya que ciencia y democracia se apoyaban en valores universalistas. Pronto Germani advertiría que en el ámbito de las ciencias sociales esta afinidad no podía sustentarse en una concepción puramente instrumental de la racionalidad, sino que debía ligarse al desarrollo de una conciencia emancipada capaz de superar la atomización social y la tentación de la adhesión totalitaria. Blanco señala

que es en esta cuestión del totalitarismo, en la explicación de los fundamentos de esta “explosión de irracionalidad” —y no en una cuestión interna del campo sociológico— donde se encuentra el motor que impulsa la producción de Germani. Inicialmente, Germani plantearía una mirada tranquilizadora y aún situada en el marco de la teoría de la modernización: la rapidez de los procesos de transformación generaría sectores en disponibilidad que adherirían a estos movimientos; su interpretación del peronismo no abandonaría del todo este marco. El problema era así transitorio y fundado en asincronías que el mismo desarrollo histórico se encargaría de despejar. Sin embargo, al final de su vida su pensamiento adoptaría un tono más sombrío, percibiendo que era la misma dinámica modernizadora la que amenazaba con disolver el núcleo prescriptivo mínimo necesario para la integración social. Como concluye Blanco, las fuerzas históricas a las que había confiado la suerte de la democracia —ciencia, racionalización, secularización— se revelaban “como los heraldos de procesos que amenazaban destruirla”.

Con esta clave, o atreviéndose a perderse en los textos hasta encontrar una propia, la edición de estos trabajos es una invitación a leer a Germani, o a releerlo, como si fuera la primera vez, dejando de lado los rótulos que por muchos años enmarcaron su figura.

R. M. M.